



MUJERES *Firmes*

GUÍA PARA EL MINISTERIO DE MUJERES

CINCO COMPONENTES ESENCIALES

PARA ALCANZAR EFECTIVAMENTE A LAS MUJERES



MUJERES *Firmes*

GUÍA PARA EL MINISTERIO DE MUJERES



Índice

¿Como Usar Esta Guía?	1
Introducción	3
 Ella Glorifica	5
 Ella Crece	10
 Ella Da	16
 Ella se Reúne	21
 Ella Va	26
Conclusión	31

Cómo Usar Esta Guía



Antes de comenzar, le recomendamos que se tome un momento para orar y pedirle al Señor que le dé sabiduría y dirección al buscar Su consejo y dirección para su ministerio de mujeres.

La guía del ministerio She Stands (Mujeres Firmes) consta de cinco componentes esenciales que conforman un programa para el ministerio de mujeres, independientemente de su tamaño, ubicación o circunstancias únicas. Si bien la implementación de cada componente esencial variará entre las iglesias individualmente, todas deben estar presentes para tener un ministerio de mujeres vibrante. Las secciones de la guía incluyen una descripción sólida y la justificación de los componentes esenciales. También se han incluido ideas para la aplicación dentro de las secciones para ayudar a servir como puntos de lanzamiento para cada componente.

Hay muchas formas diferentes de utilizar esta guía con éxito. Aquí les ofrecemos dos posibilidades:

→ Lea esta guía de principio a fin.

→ Lea las páginas específicas según sus necesidades actuales.

Cualquiera que sea su estrategia, es imperativo que no pase a la sección de preguntas al final de cada sección antes de comprender la razón por lo cual cada componente es vital para tener un ministerio de mujeres saludable.

Hemos incluido herramientas de recursos para usted al final de esta guía, en inglés y español, para ampliar su comprensión de cada componente, así como para apoyar su crecimiento como líder del ministerio de mujeres.

También encontrará recursos en línea en sbtexas.com/en-espanol que se correlacionan con la guía del ministerio She Stands (Mujeres Firmes) incluyendo artículos, sesiones de capacitación, videos de enseñanza, una lista de recursos y contactos personales para comunicarse con el Equipo de Ministerio de Mujeres de la SBTC. Desde nuestro sitio web, puede suscribirse a nuestro boletín mensual y descargar nuestro manual del ministerio de mujeres.

Además de la información en nuestro sitio web, también ofrecemos la conferencia de capacitación de liderazgo Mujeres Firmes, discusiones informales estilo mesas redondas que reúnen a líderes ministeriales de mujeres en todo el estado y oportunidades para participar en comunidades en línea a través del grupo de Facebook del ministerio de mujeres SBTC, en inglés. También, tenemos representantes, que hablan español, que le pueden asesorar al emprender su ministerio de mujeres.

Nuestro objetivo en la SBTC es alentarla y apoyarla en su rol de liderazgo. Nuestro más sincero deseo es que esta guía le ayude a desarrollar mujeres piadosas para la gloria de Dios.

sbtexas.com/en-espanol



Introducción

“BUSCAD A JEHOVÁ Y SU PODER;
BUSCAD SU ROSTRO CONTINUAMENTE.”

(1 CRÓNICAS 16:11) RVR1960

Un ministerio de mujeres floreciente desempeña una función vital en el desarrollo de la salud espiritual de las mujeres cristianas y en alcanzar a otras mujeres para Cristo. Para entender exactamente por qué esto es así, uno debe de entender lo que significa el término “ministerio de mujeres”.

Ante todo, un ministerio de mujeres saludable y vibrante es más que una oportunidad social. Es más que planificación de eventos, reuniones de manualidades, almuerzos y servicio comunitario. Si bien esas cosas pueden ser piezas valiosas para incorporar a su ministerio, un ministerio de mujeres floreciente es esto: mujeres conectando con mujeres, desafiándose unas a otras para crecer en la semejanza de Cristo. Este tipo de ministerio alentará a las mujeres a glorificar a Dios, crecer en la Palabra de Dios, reunirse con otras damas, ejercer sus dones espirituales, compartir recursos financieros e ir a compartir el evangelio. Estos componentes centrales pueden ser parte de un ministerio de mujeres muy simple o complejo, pero creemos que todos estos componentes deben estar presentes para que un ministerio de mujeres sea efectivo.

Si está comenzando o revitalizando un ministerio de mujeres en su iglesia o desea asegurarse de que su ministerio actual está marchando correctamente, esta Guía Ministerial le proporcionará un marco importante. Hemos simplificado los componentes principales para usted y los presentamos con una explicación breve en los puntos que siguen. Más adelante en esta guía, encontrará una explicación detallada de cada componente con sugerencias para implementarlos. Lo más importante es que, a medida que avance en cada sección de la guía, descubrirá por qué cada uno de estos componentes es vital para poder tener un ministerio de mujeres saludable.



→ **Ella Glorifica** a través de la adoración constante a Dios, individual y corporativamente; a través de la oración, conjunta e independientemente; y mediante el cumplimiento de su función y propósito como mujer creada por Dios, todo para declarar la gloria de Dios.

→ **Ella Crece** estudiando personalmente la Biblia para aplicar la Palabra de Dios y equipar a otras.

→ **Ella Da** a través del uso de sus dones espirituales, tiempo, talentos y recursos financieros para mostrar el amor de Jesús dentro y fuera de la iglesia.

→ **Ella Se Reúne** al conectarse en el discipulado y el compañerismo para formar relaciones con Dios y con los demás.

→ **Ella Va** mientras comparte el evangelio en su comunidad y alrededor del mundo para cumplir con la Gran Comisión (Mateo 28: 19-20).

Las mujeres tienen necesidades y desafíos que son únicos en su caminar cristiano. Unidas, usted y su iglesia local pueden proporcionar un ambiente que anime y permita a las mujeres conectarse con mujeres que luego se desafían mutuamente a crecer en Cristo Jesús. En la SBTC estamos agradecidos de tener la oportunidad de apoyarla y equiparla mientras crea, evalúa o reforma su ministerio de mujeres en su iglesia local. ¡A Dios sea la gloria!



Ella Glorifica

... A TRAVÉS DE LA ADORACIÓN CONSTANTE, INDIVIDUAL Y CORPORATIVA; A TRAVÉS DE LA ORACIÓN, CONJUNTA E INDEPENDIENTE; Y MEDIANTE EL CUMPLIMIENTO DE SU ROL Y PROPÓSITO COMO MUJER BÍBLICA, TODO PARA DECLARAR LA GLORIA DE DIOS.

ELLA GLORIFICA A DIOS A TRAVÉS DE LA ADORACIÓN INDIVIDUAL Y CORPORATIVA

¡Desde el principio de nuestro día hasta el final, somos creadas y llamadas a glorificar solamente a Dios! “Exaltad a Jehová nuestro Dios, y postraos ante el estrado de sus pies; Él es santo” (Salmo 99: 5). La santidad de Dios debe penetrar la forma en que vivimos, así como la forma en que lideramos. Ser santa significa ser apartada y espiritualmente pura, reflejando al mismo Dios. Cuando nos enfocamos en Dios, sintonizando nuestro corazón y nuestra mente con Él y Sus caminos, encontramos Su santidad. Este encuentro nos ayuda a ver a Dios en Su grandeza y bondad, atrayéndonos a declarar Su valor al adorar en nuestro tiempo a solas con Él y luego unirnos con otras creyentes en la adoración con regularidad. Al madurar como creyentes, dirigimos por ejemplo al apartar tiempo cada día para adorar a nuestro Dios, elevándolo al trono como el

Único que es digno de dirigir nuestras vidas y animar a otros a hacer lo mismo.

El glorificar a Dios a través de la adoración debe ser una parte fundamental del ministerio de mujeres en las iglesias. El brindar oportunidades para la adoración significa que el enfoque está en Dios y declarar Su gloria. Leer la Palabra de Dios, adorar a través de la oración y alabanza en cánticos, escuchar testimonios de la obra de Dios en la vida de otros, animarnos las unas a otras a través de la Palabra de Dios - todas estas formas de adoración, declaran Su gloria. "... hablándonos unos a otros con salmos e himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando en vuestro corazón al Señor, y dando siempre gracias por todo a Dios Padre en el nombre del Señor Jesucristo ..." (Efesios 5: 19).

ELLA GLORIFICA A TRAVÉS DE LA ORACIÓN INDIVIDUAL Y EN GRUPO

La oración es una línea directa con Dios nuestro Padre. Jesús modeló la oración e incluso nos enseñó a orar, enfatizándolo como una parte vital de la vida (Mateo 6: 9-13). "Orad sin cesar. Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús." (1 Tesalonicenses 5: 16-18). Se nos anima a orar persistentemente, no con oraciones repetidas, sino con el espíritu de oración siempre. Esta actitud continua de oración nos mantiene humildes y sintonizadas con Dios. A Dios le agrada cuando le expresamos nuestra necesidad de Él. La acción de gracias es un absoluto en nuestra vida de oración, trayendo gloria sólo a Él! Como líderes, modelamos ser mujeres de oración, brindamos oportunidades para la oración colectiva y compartimos el gozo de la oración contestada.

ELLA GLORIFICA A DIOS VIVIENDO COMO UNA MUJER DEFINIDA POR LA PALABRA DE DIOS

Como mujeres de Dios, recibimos una dirección específica de la Palabra sobre cómo deberíamos vivir. Para glorificar a Dios, nos esforzamos por vivir de acuerdo con estos mandatos. "Enséñame, oh Jehová, tu camino; caminaré yo en tu verdad;

afirma mi corazón para que tema tu nombre.” (Salmo 86:11). A continuación, se muestran algunos ejemplos de las Escrituras.

→ **Dios nos creó a Su imagen para darle gloria.**

“Entonces Dios dijo: ‘Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza’” (Génesis 1:26). Él nos hizo semejantes a él para darle gloria. Vivir de una manera digna de acuerdo con su plan durante la creación le da gloria.

→ **Dios nos diseñó como ayudantes en sumisión a Dios y a las autoridades dadas por Dios.**

“Entonces el Señor Dios dijo: ‘No es bueno que el hombre esté solo. Le haré ayuda idónea para él.’” (Génesis 2:18). El hombre necesitaba una contraparte y acompañante para cumplir con su tarea de multiplicarse, llenar la tierra y tomar dominio sobre la tierra. Los hombres y las mujeres son creados por igual ante los ojos de Dios, pero con roles diferentes. Para aquellos que están casados, el papel de la esposa incluye ser sumisa al esposo, así como el esposo debe ser sumiso a Dios. Esta relación de pareja, en la que cada cónyuge cumple su función, da una imagen de Cristo y Su amor por la iglesia y le da gran gloria a Dios. “Someterte a toda autoridad humana por causa del Señor” (1 Pedro 2:13). Las mujeres, ya sean solteras, casadas, viudas, ancianas o jóvenes, fueron creadas para ayudar en la iglesia y la comunidad, siempre con un espíritu sumiso hacia aquellos que tienen autoridad. Las mujeres modelarán la feminidad bíblica cuando caminan al lado de otros y trabajan juntas para agradecer a Dios.

→ **La que sigue el ejemplo de Proverbios 31.**

Este pasaje es específicamente sobre la mujer bíblica ideal, sus características, valores y ética de trabajo. Un estudio de este pasaje de forma independiente o en grupo ofrece algunas pautas sobre cómo se ve una mujer bíblica y cómo conduce su vida en diferentes etapas. Sólo el poder del Espíritu de Dios obrando en su vida hace posible este ejemplo, y así es sólo Dios quien recibe la gloria.

→ **Dios desea que vivamos para glorificarlo y enseñar a las mujeres más jóvenes cómo vivir para agradar al Señor.**

“Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien; que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada.” Tito 2:3-5 RVR1960 Este pasaje dirige a las mujeres mayores a vivir como creyentes maduras y a enseñar a las creyentes más jóvenes cómo vivir. Las mujeres que son más maduras en el Señor deben orientar a las más jóvenes en la fe sobre cómo ser una mujer bíblica. Las mujeres son dadoras de vida en el sentido físico y espiritual. Este pasaje muestra los detalles para compartir la vida física y espiritualmente con aquellos que Dios pone en nuestro camino. Como líder, es vital participar en la mentoría de otras mujeres y brindar oportunidades para que las mujeres de su iglesia hagan lo mismo. Estas relaciones de mentoría vivientes pueden servir como el comienzo para replicar las mujeres bíblicas de Dios.

→ **Una mujer que desea agradar a Dios.**

Sobre todo, una mujer bíblica es aquella que busca al Señor primero, cuyo corazón es completamente suyo. A lo largo de la Biblia, tenemos ejemplos de mujeres que siguen a Dios y Su plan para sus vidas (Rahab, Ester, María, Lidia, para nombrar algunas). Todas tenemos una condición de quebrantamiento y pecado, pero qué privilegio es que Dios elija usarnos para cumplir Su plan para Su gloria. Alentar a las mujeres a conocer a Dios personalmente, mediante el testimonio de los demás y mediante la instrucción práctica sobre el tiempo a solas con Dios, las ayudará a desear agradar a Dios.

Ella glorifica:

Preguntas de evaluación



1. ¿La adoración es parte de su tiempo personal con el Señor como líder?
2. ¿Se incorpora la adoración de alguna manera en cada evento planeado para el ministerio de mujeres?
3. ¿Qué formas de adoración puede agregar en su tiempo personal y en los eventos del ministerio de mujeres para declarar Su gloria: escuchar/cantar una canción, orar las Escrituras, dar gracias, meditar en un atributo de Dios?
4. ¿Su ministerio de mujeres discipula regularmente a las mujeres sobre su rol creado por Dios, para que las mujeres más jóvenes tengan una imagen fiel y clara de cómo es la feminidad bíblica? ¿Qué pasos puede tomar para incorporar una de estas áreas específicas de feminidad bíblica en sus eventos?
5. Cuando planifique un evento o actividad para las mujeres de su iglesia, pregunte “¿Este evento motiva a las mujeres a crecer en la glorificación de Dios personalmente y como grupo?” “¿Este evento declarará Su gloria?”



Ella Crece

... MEDIANTE EL ESTUDIO PERSONAL DE LA BIBLIA CON EL FIN DE APLICAR LA PALABRA DE DIOS Y TAMBIÉN CAPACITAR A OTROS.

Pasar tiempo en la Palabra de Dios todos los días es vital y transformador. Esa es una gran afirmación, pero es verdad. A medida que nos acercamos al Señor cada día a través de las páginas de su Palabra, Él usará esa palabra viviente y activa para lograr en nosotros lo que es Su voluntad (lea Salmo 119:25, hebreos 4:12 e Isaías 55: 10- 11).

“Estoy a punto de morir; idame vida conforme a tu promesa!”
(Salmo 119: 25)

“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta partir el alma y de espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (Hebreos 4:12)

“Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelven allá, sino que riegan la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será Mi palabra que sale de Mi boca; no volverá a Mí vacía sin haber realizado lo que deseo, y logrado el propósito para la cual la envié.” (Isaías 55:10-11)

A medida que construimos y damos forma al ministerio de mujeres en nuestras iglesias locales, debemos enfocarnos en el componente central del estudio bíblico personal. Es a través del estudio personal de la Biblia que nosotros, como líderes, llegamos a conocer la provechosa Palabra de Dios y aprendemos a aplicarla en nuestras propias vidas. La familiaridad personal con la Palabra de Dios y su aplicación nos permite guiar a otras mujeres a las Escrituras para que ellas también puedan aplicarlas en sus vidas y estar preparadas para toda buena obra.

“Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir y para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, equipado para toda buena obra.” (2 Timoteo 3: 16-17)

Desarrollar el hábito de un estudio bíblico personal floreciente, anima a otros con sinceridad a adoptar esta disciplina espiritual (tanto individual como corporativa). El tiempo diario en la Palabra de Dios es una función vital en las decisiones y acciones de la vida diaria. Como líderes, debemos modelar esto y alentarlo en otros, permitiendo que la santa Palabra de Dios, que es verdadera y pura, reemplace el engaño de la mentira y el vacío de la ignorancia con la verdad.

Las mujeres que estudian la Biblia y aplican la Palabra a sus vidas ven la vida de manera diferente a las mujeres que no lo hacen. Las mujeres con una base sólida en la Palabra de Dios abordan la vida desde una perspectiva profundamente bíblica que está anclada y arraigada en:

- Quién Dios es
- Quiénes son en Cristo
(y todo lo que esta identidad implica)
- Su rol y misión como mujeres bíblicas
- El perdón de Cristo
- El amor y la verdad de Dios
- El consejo y la guía del Espíritu Santo
- La esperanza del evangelio
- La comprensión de quién es la humanidad apartada del Padre

Ver la vida por la perspectiva de estas verdades fundamentales de la fe cristiana, cambia la forma en que vemos y reaccionamos ante todo. Estas verdades se revelan en la Palabra de Dios. Al mirar la Biblia con atención y expectación todos los días, obtenemos un recordatorio hermoso y fresco de estas verdades.

No sólo nos cambia ver la vida a la luz de la Palabra de Dios, sino que también cambia el estudio en grupo. Estudiar la Biblia en un entorno grupal ofrece a las mujeres ánimo y rendición de cuentas, la oportunidad de compartir y aprender de las diferentes perspectivas de las demás y una valiosa comprensión de la Palabra. Un grupo de estudio bíblico también es un gran lugar para que las jóvenes cristianas aprendan de mujeres sabias que son sólidas en su fe y que conocen las Escrituras.

Dios diseñó a los humanos para el compañerismo. A pesar de que las mujeres de una congregación pueden provenir de diversos ámbitos de la vida, trasfondos y etapas, encontramos que, como hermanas cristianas, realmente pertenecemos juntas debido a nuestra unidad en Cristo Jesús. Él es nuestro interés común cuando es posible que no tengamos nada más en común. Nuestra necesidad de compañerismo se satisface cuando nos reunimos para estudiar la Biblia.

Este componente central del estudio bíblico personal es bastante crucial, ¿no es así? Cuando reconsidere su ministerio de mujeres actual o cree uno nuevo, recuerde familiarizarse personalmente con la Palabra benéfica de Dios y aplicarla en su vida. Luego, dirija a otras mujeres hacia ella también. Juntas, vivan el objetivo de la aplicación personal y corporativa. Alabe a Dios porque Su Palabra las equipará a todas para toda buena obra.

Al pensar en nuestro ministerio de mujeres local, debemos considerar las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo animamos a las mujeres a conectarse personalmente con la Palabra de Dios todos los días?
2. ¿Cómo promovemos la importancia del estudio bíblico en grupo?
3. ¿Cómo hacemos del estudio de las Escrituras la máxima prioridad en nuestro ministerio de mujeres?

ESTRATEGIAS PRÁCTICAS

Para responder a estas preguntas efectivamente, necesitamos desarrollar y seguir un plan. Aquí hay algunas ideas: Adopte e incorpore una actitud bíblica céntrica en su ministerio de mujeres. Si su ministerio se ha enfocado principalmente en eventos, funciones o compañerismo, cambie el enfoque a la Palabra de Dios. Considere la posibilidad de crear eventos, compañerismo, oportunidades de servicio, etc., con el objetivo de alentar a las mujeres a crecer y aplicar la Palabra de Dios.

→ **Ofrezca estudios bíblicos que sean teológicamente sólidos:** Esto es especialmente importante. Desafortunadamente, existen “estudios bíblicos” que nos dicen más sobre lo que piensa el autor que sobre lo que dice la Biblia. Si necesita ayuda para encontrar un estudio bíblico sólido y teológicamente sólido, recuerde comunicarse con su pastor o ministro de enseñanza. También puede comunicarse con el equipo del Ministerio de Mujeres de la SBTC para obtener ayuda.

→ **Ofrezca estudios que atraigan a las mujeres en sus diversas etapas de vida:** Esto no significa que sólo deba ofrecer estudios “basados en la necesidad”, pero sí significa que debe recordar en qué etapa se encuentran las mujeres y ayudarlas a aplicar la Palabra de Dios en su vida diaria en medio de esa etapa. La Palabra de Dios es viva y activa, y Él la usará para ser el pan de cada día de una mujer sin importar en qué etapa se encuentre. Sin embargo, ayudar a una mujer a preguntarse: “¿Cuáles son las implicaciones de este pasaje para mí hoy?”, puede estimular su crecimiento espiritual.

→ **Ofrezca estudios que ayuden a la mujer a crecer de acuerdo con su nivel espiritual actual:** observe dónde están sus damas espiritualmente y (cuando sea posible) elija estudios que comiencen en ese nivel y las ayude a avanzar tanto en gracia como en conocimiento (2 Pedro 3:18).

→ **Recuerde ofrecer variedad en los estudios que realiza:** cambie o rote los autores, la duración del estudio, el tipo, el tema, etc. Las mujeres son únicas. No sólo esto, sino los niveles espirituales y etapas de vida de cada mujer cambian constantemente. Debido a esto, las mujeres se beneficiarán de

diferentes tipos de estudios y diferentes estrategias de estudio. No tenga miedo de pensar más allá de la estructura y probar algo nuevo.

→ **Identifique e invite a maestras y facilitadores dotadas para que ayuden a dirigir los estudios:** busque una maestra que conozca bien la Palabra de Dios y pueda comunicarla eficazmente a los demás. Busque una facilitadora que tal vez no tenga el don de enseñar, pero que tenga el don de liderar y dirigir discusiones grupales. Los estudios pueden requerir diferentes tipos de líderes y las mujeres se beneficiarán de varios estilos de liderazgo.

→ **Pregúntele a su pastor o ministro de enseñanza cuál es el próximo plan general de estudios bíblicos de la iglesia:** considere elegir un estudio que se ajuste a este tema para que las mujeres que participan en los estudios de las mujeres vayan en la misma dirección educativa y espiritual al de la iglesia.

→ **Haga que el asistir a los estudios de mujeres sea lo más fácil posible:** Piense en estas preguntas: ¿Cuándo pueden reunirse la mayoría de las mujeres? ¿Dónde nos reuniremos? ¿Las mujeres necesitan cuidado de niños? ¿Qué hay en el calendario general de la iglesia en el momento en que comienza o termina mi estudio? ¿Existe algún conflicto importante en la programación?

→ **Recuerde promover bien su estudio:** ofrezca suficiente tiempo para que las mujeres hagan preguntas, piensen sobre el tema, hagan los preparativos necesarios para asistir y compren los materiales necesarios.

→ **Recopile comentarios y luego evalúe:** solicite comentarios de evaluación de sus damas durante las clases y reuniones, así como sugerencias antes de los eventos.

→ **Estudien juntas un libro de la Biblia:** lean un capítulo a la semana y tomen tiempo para discutir y compartir su aplicación personal. Este tipo de estudio bíblico fomentará el aprendizaje de cómo estudiar y aplicar las Escrituras individualmente, sin depender de un maestro para todo el aprendizaje.

Ella Crece:

Preguntas de evaluación



1. ¿Está satisfecha con su nivel personal actual de estudio y conocimiento de la Biblia? Si no es así, ¿qué hará para crecer en esta área para poder guiar a otras mujeres a la Palabra de Dios? Si está satisfecha con su propio nivel de estudio y conocimiento de la Biblia, ¿cómo equipará a otras para crecer?
2. ¿Su ministerio de mujeres actual es centrado en la Biblia? Si no es así, ¿qué tres pasos tomará para cambiar eso?
3. Cuando se trata de estudiar la Palabra de Dios, ¿en qué nivel espiritual y etapa de vida se encuentran la mayoría de las mujeres a las que está ministrando? ¿Cuáles tres pasos tomará para crear un ambiente de aplicación bíblica en su ministerio?



Ella Da

... AL USAR SUS DONES ESPIRITUALES, TIEMPO,
TALENTOS Y TESOROS PARA DEMOSTRAR
EL AMOR DE JESÚS ADENTRO Y FUERA DE LA IGLESIA.

Dar o servir a los demás es una característica que Jesús modeló. Este mismo rasgo debe ejemplificarse en mujeres que crecen en su madurez con Cristo. Las mujeres pueden dar o servir más eficazmente cuando están usando sus dones espirituales, talentos, tiempo y recursos económicos. Las líderes del ministerio de mujeres deben buscar maneras para desarrollar a otras mujeres con mentalidad de servicio que se entreguen a sí mismas para glorificar a Dios y mostrar su amor a los demás. Oportunidades para servir, tanto dentro como fuera de la iglesia, ayudará a las mujeres a florecer.

DENTRO DE LA IGLESIA

Algunas de las posibilidades que existen para servir dentro de la iglesia son de servir en un ministerio de la iglesia, dar recursos para apoyar a un ministerio, preparar una comida para una familia en luto o dar de su tiempo para preparar los suministros para un evento de la iglesia son sólo algunas de las posibilidades que hay para servir dentro de la iglesia. En 1 Pedro

4:10 nos recuerda que debemos usar nuestros dones para servir los unos a otros. Las líderes del ministerio de mujeres deben trabajar con el personal de la iglesia para seguir la visión y misión de la iglesia a medida que buscan formas para poder servir dentro de la iglesia. Guíe a las mujeres a buscar y escuchar de las necesidades entre los miembros y el personal de la iglesia. Además, a medida que las mujeres buscan servir en la iglesia local, ayúdelas a identificar sus dones y talentos espirituales. Esto permitirá que las mujeres sirvan de manera más eficaz al poder combinar sus dones con las necesidades específicas de la iglesia. Esto animará a las mujeres a comprometerse para servir y para probar diferentes áreas hasta que encuentren el área donde Dios está llamándolas. La recompensa para cada mujer que da como el Señor dirige es ver un cuerpo de creyentes trabajando juntos en el servicio de Dios (1 Corintios 12).

FUERA DE LA IGLESIA

De igual importancia es servir a los que están fuera de las cuatro paredes de la iglesia. Al mundo no le importará lo que la iglesia tenga que decir hasta que vean que a la iglesia les importa. Uno de los primeros pasos para alcanzar a la comunidad con el amor de Jesús es por medio de una evaluación.

Ore y pídale a Dios que les dé a las mujeres ojos nuevos para identificar las necesidades en su comunidad. Solicite aportes de los líderes comunitarios sobre sus mayores necesidades o averigüe sobre aquellas necesidades que no se están supliendo. Luego, elabore una lista de posibles formas de que las mujeres pueden prácticamente servir a la comunidad. Algunas veces las maneras más sencillas y prácticas de servir pueden ser las más impactantes. Las mujeres estarán más deseosas de participar en proyectos que se alinean con sus pasiones o dones espirituales. Por ejemplo, si un maestro de escuela en la iglesia conoce un programa de alimentación para niños, ella puede hablar sobre la validez y el impacto de servir en ese programa. Servir en la comunidad también afectará la vida de aquellos a quienes se sirve mientras experimentan el amor de Jesús de forma práctica.

ESTRATEGIAS PRÁCTICAS

Una vez que las oportunidades de servicio hayan sido definidas, ayude a las mujeres a usar su tiempo, talentos y recursos para servir tanto dentro y fuera de la iglesia de las siguientes maneras:

→ **Reclute a líderes claves:** La mayoría de las áreas de servicio no están diseñadas para ser desempeñadas por una sola persona. Pídale a Dios que levante a una líder de proyecto de servicio que está apasionada por demostrar el amor de Jesús a la gente. Reclute mujeres que tengan corazón de servicio, amen el Señor, son respetadas y que puedan usar su influencia para ayudar a obtener una participación sustantiva.

→ **Utilice una encuesta sobre los dones espirituales:** las encuestas son una forma útil de ayudar a identificar los dones espirituales de las personas, lo que les dará a las mujeres orientación en la elección de las áreas de servicio. Esta información también puede ser útil para el equipo del ministerio de mujeres con el fin de poder ubicar mejor a las líderes en diversas áreas de servicio.

→ **Proyecte una visión compartiendo las necesidades identificadas con las mujeres en la iglesia:** Aproveche todas las oportunidades para promover el proyecto de servicio. Invite a alguien de la iglesia o de la comunidad para compartir sobre el impacto potencial que un proyecto de servicio específico puede tener en la vida de los demás. Imparta capacitación si es necesario; a veces las mujeres evitan servir porque no se sienten lo suficientemente capacitadas para cumplir un proyecto. El estrés o la ansiedad se pueden reducir ofreciendo un tiempo para capacitar a las mujeres, responder a sus preguntas y ofrecer información general.

→ **El servicio debe hacerse con amor:** los proyectos de servicio deben hacerse con un enfoque para demostrar el amor de Jesús, que a menudo abre la puerta para que se comparta el evangelio.

→ **Terminen el proyecto de servicio juntas:** Las mujeres que trabajan juntas y comparten una experiencia común con

un propósito experimentan un crecimiento espiritual que suele formar comunidad entre ellas. Las líderes de las mujeres deben de participar, si es posible, incluso si no están liderando el proyecto.

→ **Celebre la victoria:** Comparta las historias de victoria y éxito con las mujeres de la iglesia. Esto alentará a más mujeres a participar en el próximo proyecto de servicio u oportunidad.

→ **Fije la fecha para otro proyecto de servicio y permita que el impulso crezca:** Recuérdeles a las mujeres que el servicio es bíblico y que será una parte continua del ministerio de mujeres. (Santiago 2: 14-17 nos recuerda que la fe requiere acción.)

→ **Anime a las mujeres a que adopten una vida de servicio:** No permita que el miedo o la actitud de “nunca habíamos hecho eso antes” se interponga en el camino para demostrar el amor de Jesús. El servicio podría parecer abrumador al principio, pero con la experiencia, el miedo se disipará y el entusiasmo animará a las mujeres. Recuerde siempre, Jesús no vino para ser servido sino para servir. Él sirvió dando su vida (Mateo 20:28). Nosotras necesitamos seguir Su ejemplo perfecto.

Ella Da:

Preguntas de Evaluación



1. ¿Estamos orando y buscando a Dios primero para recibir dirección? “Mas buscad primero su reino y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.” El orar trae unidad. ¿Proporcionamos oportunidades regulares para que las mujeres identifiquen sus dones espirituales y discutir cómo esos dones se pueden usar dentro y fuera de la Iglesia?
2. ¿Nos conectamos regularmente con otras áreas de ministerio en nuestra iglesia para estar al tanto de las oportunidades de servicio, las áreas de necesidad y posible colaboración?
3. ¿Tenemos un enfoque equilibrado del ministerio tanto adentro como afuera de las cuatro paredes de la iglesia usando nuestros dones espirituales? (¿Es nuestro enfoque sólo ministrar internamente o estamos desarrollando oportunidades para servir fuera de la iglesia?)
4. ¿Tenemos barreras ministeriales (“¡Pero es que siempre lo hemos hecho así!”) que no encajan en la dirección general de la misión/visión de la iglesia? ¿Tenemos miedo al cambio?



Ella se Reúne

... A TRAVÉS DE LA CONEXIÓN EN EL DISCIPULADO
Y EL COMPAÑERISMO PARA CONSTRUIR
RELACIONES CON DIOS Y CON LOS DEMÁS.

Las mujeres fueron creadas para tener comunión con Dios y una con la otra (Mateo 22: 37-40). Sin embargo, encontrar una comunidad puede ser difícil y poder cultivarla es aún más difícil. El diseño de Dios para tener un compañerismo real es que un grupo pequeño de mujeres fieles estén en el mismo sentir, compartan la vida y puedan refinarse unas a otras en Cristo para Su gloria. El compañerismo empieza, crece y se multiplica en la iglesia (Hechos 2: 41-47). Entonces, ¿cómo podemos ayudar a fomentar el compañerismo entre nuestras mujeres en la iglesia local en medio de las actividades excesivas, el egoísmo y la vida en una cultura impulsada por las redes sociales?

Primero, conecte a las mujeres lo más pronto posible. Las mujeres quieren sentirse aceptadas, conectadas y amadas; todas sabemos esto. Reclute a un equipo de mujeres que pueda detectar si hay nuevas visitantes, darles la bienvenida y presentarlas a personas claves en su iglesia como el pastor principal, la líder de mujeres y otra mujer de su grupo de

edad. La semana después de su visita, envíe un mensaje de texto, una llamada o una tarjeta que las invite a regresar y unirse con ustedes. Además, organice una reunión de nuevos miembros donde las mujeres puedan conocer al equipo del ministerio de mujeres, escuchar sobre diversas oportunidades para conectarse y poder construir amistades, y escuchar los testimonios de algunas mujeres claves en su iglesia.

En segundo lugar, conecte a las mujeres de manera significativa. Crea oportunidades para que las mujeres se conecten en entornos amplios con mujeres en su propia etapa de vida y de forma individual. Persiga la intencionalidad en cada reunión. ¿Las mujeres se reúnen, saludan, comen y se van, o fomentan un ambiente más íntimo para tener una conexión más profunda? Aparte de los compañerismos con postres, cenas especiales y las noches de adoración, considere la posibilidad de reunir a las mujeres en grupos de cuatro y anímelas a que se reúnan para disfrutar de una comida informal, tomar un café o visitar la casa de alguien una vez al mes. Esto les dará a las mujeres la oportunidad de conocer a mujeres con las que normalmente no se cruzan en sus caminos y desarrollar conexiones más profundas mientras buscan juntas un crecimiento espiritual intencional. Como líder, anime constantemente a las mujeres a buscar oportunidades para una conexión más profunda a medida que se instalan en su iglesia. Consejo: establezca el tono en el ministerio usted misma; a medida que crece en Cristo y comparte la vida con los demás, otras mujeres seguirán su ejemplo.

En tercer lugar, conecte a mujeres de todas las generaciones. Las mujeres, especialmente las más jóvenes, necesitan y quieren conectarse con mujeres en diferentes etapas de la vida. Sí, las mujeres más jóvenes quieren aprender de las mujeres mayores. Los retiros, conferencias y banquetes ofrecen momentos significativos en los que las mujeres están capacitadas con la Palabra y tienen la oportunidad de compartir la vida juntas durante un período prolongado de tiempo. Compartir la vida juntas es un componente

vital de la comunidad. A medida que las mujeres jóvenes y mayores comienzan a compartir la vida unas con otras, a menudo forman relaciones de mentoría de manera orgánica. La maternidad espiritual es una parte vital saludable en el ministerio de mujeres, ya que las mujeres mayores ofrecen factores indispensables como apoyo en la oración y actuar como confidentes; estar presentes en las alegrías y las tristezas de la vida; y sirven e influencias piadosa a las más jóvenes que ellas. También pueden hablar sobre temas relevantes como el matrimonio, la paternidad, la soltería, las decisiones universitarias y profesionales, y más, desde una perspectiva bíblica y una experiencia de vida.

Cuarto, conectar a las mujeres a través del discipulado para construir su relación con Dios. Quizás la relación más significativa que puede ayudar a fomentar entre las mujeres de su iglesia es su relación personal con Dios a través del discipulado de uno a uno.

El discipulado es esencialmente cuando una mujer más madura espiritualmente se une a una mujer más joven en la fe y le enseña cómo crecer en su fe para ser una discípula madura de Jesucristo (Tito 2: 3-5, 1 Tesalonicenses 2: 7-8, Mateo 28, 19-20).

- A través del discipulado, las mujeres enseñan a otras mujeres 'lo que es bueno', cómo estudiar la Palabra de Dios por sí mismas, quién es Dios, quiénes son en Cristo, así como los principios bíblicos y teológicos y las disciplinas espirituales.
- A través del discipulado, las mujeres comparten sus vidas entre sí mientras aprenden a aplicar la Palabra de Dios en la vida diaria.
- A través del discipulado, la vida de las mujeres se transforma. A medida que las mujeres son discipuladas, sus vidas son transformadas por la suficiencia de la Palabra de Dios.

TRES PALABRAS DE ÁNIMO

- Hay algunas mujeres que han sido heridas por hermanas en otras iglesias. Tómese el tiempo para reconocer su dolor,

escuchar y orar juntas. Cuando sea el momento adecuado, animélas amablemente a tomar el riesgo de dejar entrar en sus vidas a una hermana sabia y madura en Cristo.

→ Algunas mujeres encuentran difícil la vulnerabilidad debido a su pasado. Recuérdeles que, en Cristo, no hay condenación (Romanos 8: 1), y como hermanas en Cristo, no tenemos rivales (Gálatas 3: 26-28). Somos libres de compartir la vida y crecer juntas en Cristo.

→ Como líder, de acuerdo a cómo comparte la vida y busca la vulnerabilidad genuina con su equipo de ministerio de mujeres a menudo marca el tono en su ministerio para las que están observando. Sea intencional en desarrollar una comunidad.

Fomentar la conexión toma tiempo, requiere oración y estar disponible para las “interrupciones” que surgen por cuidarse unas con otras. La comunidad a veces es desordenada, pero vale la pena. Fomentar oportunidades para que las mujeres se conecten de manera significativa y hagan discípulos que hacen discípulos nos demuestra que, sí vale la pena orar, planificar y reunir intencionalmente a mujeres en comunidad para la gloria de Dios.

Ella se Reúne

Preguntas de evaluación



1. ¿Ofrece su ministerio de mujeres oportunidades regulares para que las mujeres se conecten en entornos amplios y multigeneracionales con mujeres de su propia etapa de vida y de manera individual (mentoría y discipulado)? Si es así, maravilloso. Si no es así, ¿cuál de estas tres áreas necesita fomentar intencionalmente este año?
2. ¿Se reúnen, saludan, comen y se van, o sus reuniones están llenas de oportunidades para aprender los nombres de las mujeres, escuchar sus historias y formar conexiones más profundas fuera de las reuniones de la iglesia? ¿Cómo puede profundizar y fortalecer estas conexiones el próximo año?
3. ¿Están las mujeres de su iglesia discipulando a la próxima generación? Si no, considere invertir en cinco mujeres espiritualmente maduras este año y busque cómo se verá el discipular a alguien. Desafíelas a orar y buscar una relación de discipulado con una mujer más joven en la fe durante el próximo año.



Ella Va

... AL COMPARTIR EL EVANGELIO EN SU HOGAR Y ALREDEDOR DEL MUNDO PARA CUMPLIR LA GRAN COMISIÓN (MATEO 28:19-20)

Como seguidoras de Cristo, tenemos las mejores noticias del mundo. Es un privilegio y un mandamiento compartir el evangelio con los demás. El evangelio es este: Debido a Su abundante amor, Jesús eligió un nacimiento humilde, vivió una vida sin pecado, murió en nuestro lugar y resucitó para vencer la muerte y el pecado, ofreciéndonos el único camino a la salvación. Sorprendentemente, el regalo de la salvación de Cristo también viene con paz, esperanza, propósito para nuestra vida y un hogar eterno en el cielo con Dios. Sin lugar a duda, debemos estar dispuestas y capacitadas para compartir el evangelio: las buenas nuevas de Jesús.

El compartir el evangelio, también conocido como la evangelización, debe ser una parte integral del ministerio de mujeres. Sin embargo, este componente clave a veces se deja a un lado porque parece intimidante. Antes de ser capaces de compartir el evangelio, algunas mujeres piensan que tienen que saber muchos versículos de la Biblia o tener todas las respuestas a preguntas que podrían hacerles.

Otras mujeres, piensan que se equivocarían si compartieran información incompleta fuera de orden. Como resultado de este pensamiento erróneo, muchas mujeres evitan participar en conversaciones espirituales. A nuestro enemigo, Satanás, le encantaría que creyéramos sus mentiras y guardáramos silencio. Como líderes del ministerio de mujeres, tenemos la responsabilidad y honor de equipar a las mujeres involucradas en nuestros ministerios para que puedan experimentar la alegría que proviene de compartir con los demás acerca de Jesús. Las mujeres están llamadas a compartir a Jesús en su hogar y alrededor del mundo—para “ir y llevar” las buenas nuevas. Este llamado la puede llevar al otro lado de la ciudad o al otro lado del mundo. El punto crucial es este: tenemos que estar preparadas y dispuestas. Como líderes, debemos de poner el ejemplo y capacitar a las mujeres que estamos sirviendo para que estén preparadas “para dar una defensa a cualquiera que te pide la razón de la esperanza que hay en ti” (1 Pedro 3:15). Debemos optar por brindar herramientas y oportunidades efectivas para capacitar a las mujeres para compartir a Jesús. Una de las mejores herramientas para equipar a mujeres para compartir el evangelio es aprender a contar su historia en tres minutos. Una historia o testimonio de tres minutos incluye tres partes:

1. Mi vida antes de conocer a Cristo: enfóquese en lo que faltaba o necesitaban en sus vidas, cómo buscaban el sentido de la vida o reconocieron su necesidad de Jesús debido al pecado en su vida. Ayúdelas a ser breves, enfocándose en lo que faltaba o necesitaban en sus vidas y no en los detalles de sus pecados.

2. ¿Cómo conocí a Cristo?: ésta es la parte más importante de su historia. Debe incluir el evangelio, los conceptos clave del pecado. (Romanos 3:23), separación de Dios (Romanos 6:23), Jesús muere en la cruz para pagar por nuestro pecado y su resurrección de la tumba (Romanos 10: 9-10,13), y Jesús es el único camino a la vida (Juan 14: 6).

3. ¿Cómo Cristo ha cambiado mi vida?: enfóquese en cómo Jesús las ha cambiado a ellas y a su vida desde que fueron salvas;

por ejemplo, “Jesús me liberó de la ansiedad o la adicción”, o “Él ha llenado mi vida con paz y un nuevo sentido de propósito”.

CONSEJOS PARA AYUDAR A LAS MUJERES A COMPARTIR SUS TESTIMONIOS EN TRES MINUTOS

- Recuerde siempre que, si un testimonio no incluye el evangelio, es sólo una buena historia. Asegúrese de que el evangelio sea incluido y que sea claro.
- Aprenda a comunicarse de forma clara y eficaz, evitando usar un lenguaje “religioso”, es útil que las mujeres escriban sus testimonios y que sean evaluados por otras mujeres.
- Ofrezca oportunidades para practicar el intercambio de sus testimonios y recibir observaciones. El compartir y recibir sugerencias ayudará a las mujeres a desarrollar la confianza en sus testimonios en un estilo natural y conversacional.

Una vez que las mujeres sepan cómo compartir sus testimonios en tres minutos, las posibilidades son ilimitadas. Guíelas a buscar diversas situaciones posibles en las que ellas puedan compartir el evangelio. El evangelismo relacional, en donde una está desarrollando intencionalmente una relación amistosa para compartir a Jesús, es una estrategia que permite a las mujeres descubrir a las personas en sus vidas que no tienen una relación personal con Jesús. Ayude a las mujeres a considerar las relaciones con las muchas personas en sus vidas: en sus vecindarios, sus familias, en el trabajo, la escuela y en sus comunidades. Ayúdelas a ver a los demás con ojos espirituales, siempre preguntando: “¿Esa persona ha tomado la decisión de aceptar a Cristo como su Salvador?” Otra estrategia es servir a los demás con actos intencionales de bondad.

Los actos de bondad pueden abrir la puerta para que las mujeres respondan a la pregunta, “¿Por qué harías esto por mí?” Con cualquier tipo de evangelización que se use: la relacional o actos intencionales de bondad, estos pueden abrir una oportunidad para tener conversaciones evangelísticas y poder compartir el testimonio personal en tres minutos. Las mujeres podrán desarrollar una mayor confianza y pasión para

compartir el evangelio cuando ellas puedan ver de primera mano el impacto que Jesús hace en otros, y las oportunidades perdidas se convertirán en algo del pasado.

IDEAS PRÁCTICAS PARA “IR” LOCALMENTE CON EL EVANGELIO

- Pídales a las mujeres que identifiquen una o dos amistades con el propósito de compartir a Jesús.
- Como ministerio de mujeres, oren para que las mujeres se desarrollen con valentía para compartir el evangelio y para que los corazones sean receptivos de aquellos que escucharán las buenas nuevas de Jesús.
- Planifique estratégicamente los eventos de mujeres y de alcance de benevolencia para que estos puedan facilitar oportunidades para que las mujeres compartan sus testimonios en tres minutos.
- Planifique una caminata de oración para poder orar por la gente inconversa y para que el Señor les dé oportunidades para compartir sus testimonios en sus comunidades.

IDEAS PRÁCTICAS PARA “IR” ALREDEDOR DEL MUNDO CON EL EVANGELIO

- Promueva proyectos que apoyen los próximos viajes misioneros o hacia un grupo de personas no alcanzadas.
- Ore por el grupo de personas no alcanzadas al que Dios ha llamado a sus mujeres a alcanzar con las buenas nuevas de Jesús.
- Invite a las mujeres a realizar un viaje misionero y ver de primera mano la increíble oportunidad de compartir su fe.
- Anime a las mujeres a dar sacrificialmente hacia el trabajo misionero a través del Programa Cooperativo.

Conclusión: como seguidoras de Cristo, se nos ha ordenado a compartir nuestra fe. Tenemos esperanza porque tenemos una relación personal con Jesús, y las personas con las que interactuamos necesitan esa misma esperanza. ¡Oh, qué gozo nos espera cuando permitimos que Dios nos use para conectar a otros con Jesús, la fuente de esperanza!

Ella va:

Preguntas de Evaluación



1. Como líderes, ¿estamos capacitadas y activamente compartiendo el evangelio?
2. ¿Qué entrenamientos hemos ofrecido y qué estamos ofreciendo a las mujeres para que puedan ser capacitadas y estar confiadas para compartir el evangelio?
3. ¿Qué eventos o actividades estamos planeando estratégicamente que brindan oportunidades para que las mujeres compartan el evangelio?

Conclusión

Dios le ha llamado para hacer Su obra de servicio en el contexto de su iglesia. En última instancia, las mujeres deben ministrar a otras mujeres. La Biblia nos dice que lo hagamos. En la carta de Pablo a Tito, Dios da instrucciones para las mujeres en la iglesia: a las mujeres se les da el papel de mentoras de mujeres más jóvenes y de enseñarles cómo es la feminidad bíblica. ¿Por qué? Para que una mujer pueda vivir de una manera que sea consistente con su fe. Es importante para nosotras como mujeres (ya sean madres o no) participar en la formación de la próxima generación de mujeres piadosas, personas influyentes bíblicamente sólidas y nuevas líderes.

Las mujeres parecen desafiar a otras mujeres de formas muy especiales. Esto sucede en los grupos generacionales. Cuando una mujer ve a otra mujer hacer algo en particular, madurar de cierta manera o dar un paso de obediencia, esas cosas de alguna manera se vuelven más alcanzables. Esto ilustra la idea del “hierro afilado” de Proverbios 27:17. Ya sea que estemos alentando a las mujeres a usar sus talentos, compartir sus dones, crecer en la Palabra de Dios, madurar en la fe, ir a compartir el evangelio o traerle gloria a Dios de otra manera, estamos siendo obedientes para equipar a los santos y estamos contribuyendo al crecimiento y la madurez de la iglesia.

Si se ha tomado el tiempo de leer este modelo, usted (como nosotras) comprende el valor y la importancia de tener un ministerio de mujeres próspero y espiritualmente saludable. Damos gracias a Dios por eso. Oramos para que esta guía le sirva como un recurso valioso a medida que construye, evalúa e incluso reevalúa el ministerio de mujeres en su iglesia local. Le pedimos al Señor que la bendiga grandemente mientras usted y las mujeres de su iglesia glorifican, crecen, dan, se reúnen y van.

Le invitamos a hacer una pausa y recordar en cómo fue que usted empezó a servir a Dios en su rol actual. Agradézcale y adórole por Su obra en su vida. Si está pensando en reconfigurar el modelo del ministerio de mujeres en su iglesia, por favor haga una pausa y haga una oración de bendición y acción de gracias por las mujeres que vinieron antes de usted y sobre cuya fundación usted ahora está construyendo. Pídale al Señor que le guíe mientras usted dirige el ministerio hacia una nueva dirección o para perseverar en la actual dirección. Si está construyendo un nuevo ministerio de mujeres, por favor haga una pausa y pídale al Señor que dirija sus pasos para establecer una base firme y sabia sobre Cristo. Pídale al Señor que le ayude a recordar que Jesús es el enfoque y Su glorificación es el objetivo más alto en el ministerio de mujeres.

Señor, por favor bendice a cada mujer que utiliza este modelo de ministerio. Oramos para que tu Hijo, Jesús, sea glorificado grandemente y que la vida de las mujeres sea tocada por el amor de Cristo. Pedimos que ayudes a las líderes del ministerio de mujeres con dirección y sabiduría para poder dirigir el ministerio de mujeres en sus iglesias locales. Que el nombre incomparable de Jesús sea exaltado en todo lo que hagamos. Amén.

“Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios.” (Hebreos 13:16)

“Jehová te bendiga, y te guarde; Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz. Y pondrán mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré.” (Números 6:24-26)



Si está comenzando un ministerio de mujeres en su iglesia, revitalizando uno o desea asegurarse de que su ministerio actual esté en el camino correcto, esta Guía de Ministerio le proporcionará un marco importante. Lo hemos dividido en 5 componentes básicos para poder glorificar a Dios, crecer en la Palabra de Dios, reunirse con otras, dar y ser generosas con sus dones espirituales e ir a compartir el evangelio.

Estos componentes principales, pueden ser parte de un ministerio de mujeres muy simple o muy complejo, pero creemos que todos estos componentes deben estar presentes para que un ministerio de mujeres sea efectivo.



Hecho posible a través de sus ofrendas al Programa Cooperativo.